



Memorable presencia

Pese a que su estadía en la trama del filme “El amor en los tiempos del cólera” es corta, la actriz deja su huella en la cinta.

Miami - Del amor y otros demonios conoce bien la actriz mexicana americana Laura Harring quien, a lo largo de dos décadas de carrera en el cine y en la televisión, ha interpretado a más de un personaje excéntrico.

Especialmente los que encarnó para el director David Lynch, quien le otorgara su rol más laureado hasta el momento, el de Rita en la extraña cinta “Mulholland Dr.” (2001). El año pasado, Harring volvió a formar parte del raro universo de Lynch en “Inland Empire”.

Este verano, la intérprete de 43 años dio vida a una antigua estrella de cine en la cinta “Nancy Drew” y, a partir de hoy, en cines de Puerto Rico, sucumbirá a los misterios gozosos del corazón en la adaptación cinematográfica de la celebrada novela de Gabriel García Márquez, “El amor en los tiempos del cólera”.

La historia de un idilio que sobrevive a décadas de separación y a otros imposibles ha sido llevada a la pantalla grande por Mike Newell, director de los éxitos cinematográficos “Harry Potter and the Goblet of Fire” y “Four Weddings and a Funeral”.

Filmada en inglés en la ciudad de Cartagena de Indias, Colombia, y en Inglaterra, protagonizan “Love in the Time of Cholera” el español Javier Bardem, la italiana Giovanna Mezzogiorno, el peruano americano Benjamin Bratt, la colombiana Catalina Sandino Moreno, el colombiano puertorriqueño John Leguizamo y el neoyorquino de ascendencia boricua Héctor Elizondo. Harring, en el papel de Sara Noriega, conversó con El Nuevo Día vía telefónica desde Los Ángeles.

“Sara Noriega es una mujer grande, un rol para el cual tuve que aumentar 25 libras de peso”, revela Harring, la primera latina en ganar el título de Miss USA en 1985. “(El director) Mike Newell seguía insistiendo que comiera más pan y mantequilla porque pensaba que no estaba lo suficientemente llenita. Quería que tuviera una cara redonda, porque eso le iba al personaje”.

Sin duda sorprende ver a Harring robusta, particularmente en una escena en la que muestras sus pechos muy tipo Botero. Y aunque su intervención en la cinta es corta, su presencia es memorable.

“Ella es una maestra muy solitaria, un alma perdida”, relata Harring, divorciada hace años de un verdadero conde, el alemán Count Carl Edward von Bismarck. “Pero Florentino (Bardem) está enamorado de esta otra mujer, Fermina (Mezzogiorno), y no puede darle lo que ella quiere”.

Y lo que quiere Harring -comparada en una ocasión a la diosa del celuloide Rita Hayworth por el prestigioso crítico estadounidense de cine Roger Ebert- es destacarse en roles que muestren su versatilidad. Que se vea más allá de su belleza.

“Este año he tenido tres películas (también rodó el telefilme ‘My Neighbor’s Keeper’) en géneros muy diversos”, indica la artista. “Y me alegra mucho que ahora me consideren para otros papeles, que vean que puedo hacer de todo. Que se me considera artista, y eso me llena de tanta satisfacción. Pero, como te digo eso, igual te digo que me encanta hacer el papel de la glamorosa estrella de cine y caminar por la alfombra roja como hice en ‘Nancy Drew’”.



Laura Elena Harring nació en Los Mochis, estado de Sinaloa, México, y a los 10 años vivía con su familia en San Antonio, Texas. A los 16 se fue a estudiar a una prestigiosa escuela en Suiza y, tras graduarse, pasó el año siguiente viajando por Asia y Europa, y asistiendo en la India como trabajadora social. Su incursión al mundo del entretenimiento, afirma, fue casi accidental.

“Yo estaba en lo de los concursos de belleza, pero después que entregué mi corona como Miss USA, no sabía qué iba a hacer”, rememora. “Entonces me recomendaron para esta película de televisión, ‘The Alamo: Thirteen Days to Glory’ (1987), porque pensaron que yo sería perfecta para trabajar con (el ya fenecido actor boricua) Raúl Juliá. Yo era muy tímida y un poquito retraída, hasta que vi a Raúl hacer una escena y fue magia. Todo el mundo lo amaba porque era un genio en lo que hacía”.

Inspirada por Juliá, Laura Harring había encontrado el amor de su vida: la actuación.